

"¡Vale más que el oro!"

Lucía participó recientemente en el "Incontro romano", una actividad que reúne en Roma a jóvenes que se especializan en las profesiones relacionadas con el cuidado de la casa y los enfermos. Las participantes regalaron al Papa Francisco un bote de dulce de leche.

16/04/2013

“La vocación de custodiar no sólo nos atañe a nosotros, los cristianos, sino que tiene una dimensión que

antecede y que es simplemente humana, corresponde a todos: es tener respeto por todas las criaturas de Dios y por el entorno en el que vivimos".

"Es custodiar a la gente, el preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón. Es preocuparse uno del otro en la familia: los cónyuges se guardan recíprocamente y luego, como padres, cuidan de los hijos, y con el tiempo, también los hijos se convertirán en cuidadores de sus padres". Son palabras del Papa Francisco en la Misa inaugural de su pontificado, el 19 de marzo.

Al oírlas, pensé que eran el marco ideal del Forum del UNIV Incontro Romano, que desde hace años durante los días de Semana Santa en

Roma, reúne a jóvenes especialmente atentas a las profesiones que miran directamente al cuidado de las personas y en concreto al cuidado del ambiente familiar, de los enfermos. Profesiones que hacen más felices a los demás, que hacen más amable la vida.

Por eso estaba claro que el Incontro Romano debía hacer llegar al Papa Francisco un detalle significativo, que fuera una manifestación muy clara de lo que pretendemos. Y fue muy fácil descubrirlo: se le entregaría un bote con dulce de leche hecho en casa.

No hay fiesta en Argentina en la que no esté presente el dulce de leche. Y estos días eran una fiesta. Era Semana Santa, sí, pero estábamos con el Papa Francisco, con gente joven de todo el mundo y terminábamos el día de Pascua.

Justo este año, el tema del Forum del Incontro fue: “La fiesta, el arte que sorprende”. Para hacer fiesta no es necesario disponer de mucho, sino acertar para agradar a quienes van a celebrarla, poner un poco de imaginación, cariño, trabajo, un poco de ciencia, habilidad, tiempo y gracia!.

Y pusimos en marcha el dulce de leche. La receta es fácil, pero hace falta práctica. Salió riquísimo.

¡Santo Padre, dulce de leche!, le pudo decir Cony, de Buenos Aires. Y lo miró con ilusión, como un niño. *¿Para mí?* Y cuando se lo llevaban quienes le recogían los regalos, las cartas que le entregaban, les dijo con gesto expresivo: *¡eso vale más que el oro!* Otra frase definitiva para el Incontro Romano.

Para el Incontro Romano del próximo año, en el marco del UNIV 2014, nos dio el Papa Francisco el

tema: *El poder del servicio: hacer tangible, lo intangible.*

A lo largo de estos meses, en muchos lugares del mundo, se trabajará sobre este tema; y en Roma, de nuevo, en la Semana Santa del 2014, traeremos al Papa otro detalle de cariño para *hacer tangible* tantos deseos de ser un apoyo para el santo Padre.

Lucía Lecaros

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-hn/article/vale-mas-que-el-oro/> (22/01/2026)